

FÁBULA  
DE APOLO Y  
DAPHNE.

BURLESCA,

LA ESCRIVIO

EL LICENCIADO SALVADOR

*Inciso Polo de Medina,*

Y LA DEDICO A SU AMIGO

DON ANTONIO

PRIETO Y LISON, SEÑOR DE

la Casa de Prieto en las Montañas de Burgos,

Valle de Carriedo, Lugar de Selaya, y

Regidor de la Ciudad de

MURCIA.

*Con licencia, En Murcia:*

Por Luis Verdòs. Año de M. DC. XXXIII.





*LITERATURA MURCIANA DE CORDEL*

**SEGUNDO TOMO**

**XVIII**

*MONTEAGUDO*

---

Núms. 46-48

1967





*SALVADOR JACINTO POLO DE MEDINA*

*F A B V L A*

*DE*

*APOLO Y DAPHNE*

*Murcia: Luis Verós, 1634*

EDICION Y COMENTARIO DE  
ANTONIO PEREZ Y GOMEZ





**P**OR la «puerta grande» y por múltiples razones, entra la composición poética que hoy reimprimimos en ésta *Colección*. Por ser un impreso de doce hojas, que cae dentro del género «literatura de cordel»; por haber salido de los tórculos de un prestigioso impresor murciano; y por ser una obra esencial en la producción de uno de nuestros más eximios poetas: Salvador Jacinto Polo de Medina.

Hemos elegido la que consideramos edición príncipe: la de Luis Verós, de 1634, en 4.º con 12 hojas impresas en su totalidad, sal-



vo el verso de la portada que está en blanco, paginadas de 1 a 24, signatura A, sin colofón. Reproducimos, en facsímile, reducido, la portada. Hemos utilizado fotocopias del ejemplar de nuestra Biblioteca Nacional, R-154-2.

Tiene esta edición de importante, a más de su carácter de primera, la dedicatoria a don Antonio Prieto Lisón, ausente de todas las posteriores, y que buscaba con ahínco el profesor de la Sorbonne, Jean Bourg, competentísimo investigador de nuestra lírica y a quien debemos, en *Murgetana*, una cuidadísima reedición de la muy rara *Justa* poética, en Murcia, a San Juan de Dios, en 1631. Y aunque en su día le dimos la información que buscaba, le dedicamos hoy esta reimpresión que, como las demás de estas series, se hace sin pretensiones críticas de ningún género.

Adrede hemos elegido este pliego, que nos parece el más importante de los publicados hasta ahora, como complemento de este número homenaje a Carlos Ruiz-Funes, murciano eminente y que no obstante su muerte, su recuerdo permanecerá vivo en todos aquellos que tuvieron la dicha de ser amigos suyos.

*Antonio Perez y Gómez*



**PORQUE** no se enconassen mas vnas melancolias, que estos dias me lleuauan a maltraer, y me tenian enojado el gusto, quise diuertirme, escriuiendo de burlas, esta fabula de Apolo y Daphne; que he dado en hazer gusto, gala y cortesania, el escriuir con este genero de estilo algunas de las vezes que tomo la pluma; aunque algunos destos que murmuran de obra de misericordia, diciendo que lo hazen por emendar al que yerra, y es en ellos delito la reprehension, y no buena obra: vnos hombres destos corteses con todo el



mundo, y que con la gorra en la mano, lleuan la mala intención en el cuerpo; y que rezumando se de agrados, baylandoles à todos el agua delante, con vna cara de herida curada por ensalmo (por encima mucha salud, y por dentro podrida) procuran ganar buena fama, y luego echarse à quitar opiniones: vnos destos pues, rebentando de graues, dixeron, que no les estaua bien à mi authoridad el entregarme mucho a escritos tan poco serios: mas yo les respondo, que como los versos son en mi diuertimiento, y no caudal, escriuo lo que mas me entretiene, y lo que más tiene que ver con mis pocos años. Pero dexando Señor estos enfados digo que esta fabula la empeçaron mis melancolias, y la acabó el desseo de que saliesse consagrada a su nombre: Consientame V. m. esta vanidad, y este atreuimiento, pues es demasia embaraçar con esta menudencia, tantos gloriosos meritos, como V. m. estrecha, en veintvn años de su edad, siendo tantos, que muchos se atreuen à ser embaraço, con el dichoso fastidio de imbidia-dos, auiendo nacido para desagrauio, y para consuelo de tantas queexas, como infaman estos poco discretos siglos que alcançamos: y viene à ser esto en V. m. mayor deuda, que tantos partes illustres no las deue al exemplo, si se las agradece a la imitación, que a todos visos le quiso hazer vnico la natura-



leza; y V. m. se corrige sin agena doctrina, y se sabe acertar sin estraño documento. Diganlo todos los que le ven obrar, que no ay quien contemplandole Adonis en los festines, Narciso en las galas, y Orfeo en lo sonoro de su voz, no lo admire robusto en la campaña, prudente en la plaça, y valiente en el coso con el rejon en las manos, que como no nacio limitado à vna faccion, en todas se temple como suyaş, y à todas las maneja como propias: Pues si me voy a sus liberalidades, todos blasonan de socorridos, sin que les estrague el socorro la porffia del ruego, su condicion apacible, su cortesia que bien quistos tienen à los demas meritos? Ea señor, no blasona V. m. de tanta sangre ilustre como goza; vanagloriese de tantos meritos como posee, que más ilustre blason es vn merito, que vna sangre: Pero estimese V. m. por todo, pues todo le haze peregrino. Y guarde Dios su vida como desseo.

*Amigo y seruidor de V. m.*

*El Licenciado Salvador Iacinto Polo  
de Medina.*





F A B V L A  
DE  
APOLO Y DAPHNE

*Cantar de Apolo, y Daphne los amores,  
Sin mas ni mas, me vino al pensamiento;  
Con licencia de Vstedes, va de cuento:  
Vaya de Historia, pues, y hablemos culto:  
Pero como los versos dificulto?  
Como la vena mia se resiste?  
Que linda bobería!  
Pñes afé que si invoco mi Talía,  
Que no dè ventaja al mas pintado!  
Yà con ella encontrè, mi Dios loado.  
Señora Doña Mussa, mi Señora,  
Sopleme Vuesasted muy bien aòra,  
Que su fauor invoco  
Para hazer esta copla;  
Y mire Vuesasted como me sopla.*



*Erase vna muchacha con mil sales,  
 Con vna cara de à cien reales,  
 Como assi me la quiero,  
 Mas peynada, y pulida que vn Barbero:  
 En esto que llamamos garabato  
 La gente de buen trato,  
 Tenia la moçuela gran donayre,  
 Pudiera ser Poeta por el ayre.*

*Aquí es obligacion Señora Mussa,  
 Si ya lo que vssa no se escussa,  
 El pintar de la Ninfa las facciones,  
 Y pienso començar por do quisiere:  
 Y aunque diga el lector de mi pintura,  
 Que por el tronco sube hasta la altura,  
 Que nadie dê congojas,  
 Que yo empieçe la Ninfa por las ojas,  
 Supuesto que son mios  
 Estos calientes versos, ò estos frios,  
 Y el Poeta mas payo  
 De sus versos bien puede hazer vn sayo.*

*Era el pie (yo le vi) de tal manera;  
 Viue Christo que miento, que no era,  
 Porque por lo sutil, y recogido  
 Nunca ha sido este pie visto, ni oido:  
 Era en efeto blanco, y era breue;  
 O que linda ocasion de dezir nieue?  
 Si yo fuera Poeta principiante!*

*Lleuando nuestros cuentos adelante,  
 Y haziendo del villano,  
 Me pretendo passar del pie à la mano;*



*Cuyos hermosos dedos,  
 Esta vez los jazmines se estén quedos,  
 Y pongamosles fines,  
 Emendemonos todos de jazmines,  
 Y el que assi no lo hiziere,  
 Y ser Poeta del Abril quisiere,  
 Probarà de las gentes los rigores;  
 Afè que allà se lo diran de flores:  
 Era en fin de cristal belleza tanta.*

*Pues no monda cristales la garganta!  
 Porque tiene la tal, de bienes tales,  
 Hasta tente garganta de cristales;  
 Mas al contrario su boquilla es poca,  
 (Vamos con tiento en esto de la boca)  
 Que ay notables peligros carmesies,  
 Y podrè tropezar en los Rubies,  
 Epitetos crueles;  
 Que coquillas me hazen los claveles!  
 Porque à pedir de boca le venian;  
 Mas clabeles no son lo que solian,  
 Ni en los labios de antaño  
 No hay claeles ogaño;  
 Pero para dezirles su atabança,  
 Y tanto, que con otro no se mide,  
 Es tan linda su boca, que no pide.*

*Otro escalon subamos mas arriba,  
 Y mi pluma descriua  
 Sus mexillas hermosas,  
 Iesus, señor, que tentación de Rosas!  
 Que notable vocablo!*



*Tentarme de Botica quiere el Diablo:  
 Apolo sea conmigo,  
 Y me libre de modos tan peruersos,  
 Rosa, y no por mis versos,  
 Vaya la Rosa, vayase á la setua,  
 Sobre el Prado se ensuelua:  
 Porque pintar con Rosas los carrillos;  
 Esso llega à ser treta  
 De Poetas de teta;  
 Y à la Ninfa que pinto  
 A dos por tres qualquiera murmurara,  
 Que le echaua las Rosas en la cara:  
 No quiero en las mexillas Rosas bellas,  
 Que da camaras solo con olellas:  
 Por esso de las Rosas no me valgo,  
 Vayan las Rosas á espulgar vn galgo:  
 No las han menester estas mexillas;  
 Porque para dezir sus marauillas,  
 Basta dezir que están por lo encarnadas,  
 Como de auerles dado bofetadas,  
 Que este es el arrebol que las colòra.  
 Sin duda las narizes van aora,  
 Cuyos bellos matizes  
 (Dios me saque con bien de las narizes)  
 Tienen buen colorido;  
 Y aunque yo su medida no he medido,  
 Hablando por barruntos,  
 Calçarà la nariz sus cinco puntos:  
 Que ya por descarnada, y por la echura  
 Tenia esta hermosura*



*(Si tengo que dezillo)*

*Por narizes el Miercoles Corbillo.*

*Aora falta lo mejor de todo,*

*Los ojos van aora;*

*Yo serè vn tal por qual si digo Aurora,*

*Tengame por ruin si digo Alues,*

*Y por Poeta que naci en las maluas:*

*Los Luzeros también ya se acabaron,*

*En materia de ojos, espiraron*

*Modos tan lisonjeros;*

*Tenga Dios en el Cielo á los Luzeros;*

*Que los ojos de Daphne por mejores*

*Açabache me fecit mis señores,*

*De la Etiopia son sus niñas bellas:*

*Mas que temieron que dixera Estrellas?*

*Passo adelante, y dexome las cejas,*

*Aunque son estremadas,*

*Den las Vuessas mercedes por pintadas;*

*Pues no es fuerça que yo lo pinte todo,*

*Y aora ignoro el modo*

*De dibujar su excesso,*

*Y den gracias à Dios que los confieso;*

*Que pudieran (y es facil) encontrarse*

*Con Poeta que no lo confessase.*

*Componiendo las tres anades madre*

*A la frente he llegado,*

*Gracias à Dios que no las he cantado!*

*Y que las desdichadas*

*Vna vez han salido de cantadas:*

*En fin, tarde, ò temprano*



Ya la frente tenemos en la mano;  
 Diganme, Dios te ayude,  
 Aunque lo quiten quando yo estornude,  
 Que ay su dificultad en lo que digo:  
 Vaya el lector conmigo:  
 Y sino quiere ir, que nunca vaya,  
 Que en efecto haze raya,  
 A quantas frentes ay la frentecilla;  
 Ya me oblige à dezile maravilla  
 Por solo el consonante,  
 Y por lo mismo la diré diamante.

Quantas frentes yo he visto, y quantas trato  
 no son à su çapato,  
 Porque la dicha està limpia, y serena,  
 Con sus ciertos humillos de açucena;  
 Dixe açucena en fin, no pude menos,  
 Que el concepto me vino de á paleta,  
 Y assi ningun Poeta  
 Aunque sea el mejor de los mejores,  
 Diga, no beueré de aquestas flores.

Lleuaua su Perico, y bien arguyo,  
 Que no es poca alabança dezir suyo,  
 Que ay Perico tan vano que blasona,  
 Que deciende de vn muerto su persona;  
 Y es esto de manera,  
 que llegando me ayer à vna mollera  
 Me dio vn tufo de Kyries el cabello;  
 Con ponerme lexos para olello;  
 Y de responsos rancios, y podridos  
 Saquè encalabricdos los sentidos:



*Mas como la piedad en mi no falta,  
A su lado me puse, y en voz alta  
A todos les suplico,  
Que den para enterrar aquel Perico.*

*Era la Ninfa como se los cuento,  
Y al modo que mi pluma le retrata;  
Quien le quita si es bella al ser ingrata?  
Como quitarlo del Altar seria!  
Tuvo vna condicion como vna tia;  
Pudiera vn Ermitaño, si quisiera,  
Passar aspera vida, y muy abstera  
Buscando el mejor modo, y el mas cierto,  
Yrse à sũ condicion como à vn desierto;  
Que tuvo esta hermosura  
Vna madrastra en cada mirada;  
Valia para suegra lo que pesa;  
Y era otro tanto oro;  
Al dezirla cualquiera, yo te adoro,  
La respuesta que daua,  
Con solo las palabras arañaua;  
Y en vna razon suya (y no es exceso)  
Yo vi rallar un queso;  
No supo mas de amor que aquella peña;  
Hídeputa que arisca, y çahareña!  
Si alguno que la rinde su aluedrio  
La dize dueño mio,  
Puer lleguè à ver tus ojos, fui felice:  
No dixera vna Sierpe lo que dize,  
Respondiendo al que llega  
Como vna labradora que es Gallega.*



A este Neron de nieue,  
 A esta suegra de rosa,  
 A esta cruda niña,  
 A esta hiel y vinagre con uasquiña,  
 A este Tigere encarnado,  
 La vió un día saliendo házia el Prado,  
 Apolo, un jovenete  
 Destos de guedegita, y de copete,  
 Que en vez de los cabellos oro peyna,  
 Pudiera ser querido de vna Reyna,  
 Moço muy bien nacido,  
 De solar conocido,  
 Y que viene de buenos:  
 Mas linages ajenos  
 Me pongo á aueriguar, que desvario!  
 Y si ay quien quiera aueriguar el mio  
 No me ha de dar enojo?  
 Assi como la vió, llenóle el ojo,  
 Y de verla se arroba,  
 Y quedósele el alma hecha vna boba,  
 Los ojos boquiabiertos,  
 Que con ellos no chista,  
 Muy adrede la vista,  
 Que le dexò aturdidos,  
 Con vn çaz de belleza los sentidos;  
 Manos de admiraciones,  
 De Dominus vobiscum las acciones,  
 Cargado sobre vn pié, y el otro alçado,  
 Y puesto à lo de passo començado,  
 Columpiandose el cuerpo con vaybenes,



*A lo de vas, ò vienes;  
 Muy indeterminable de estatura,  
 Y puesta de opiniones la postura,  
 Sobre si ha de llegarse, ò no llegarse.*

*Començo Don Apolo à desbobarse,  
 Y de tanta hermosura satisfecho,  
 Dixo en su coraçon aquesto es hecho:  
 Esta rara belleza,  
 Será mi quebradero de cabeça,*

*Yuasele acercando el mancebito,  
 Haziendo con la boca vn pucherito,  
 A medio declararse con la risa,  
 Pronunciando jalea, y canelones,  
 Que pudieran beuer con las razones,  
 El gesto con agrado  
 De los que llegan á pedir prestado,  
 Çalemero el semblante,  
 Como con su Doctor vn practicante;  
 Y llegando se mas à su presencia  
 Con la çara de oir de penitencia,  
 Y el rostro tan indino,  
 Que parecia amante capuchino;  
 Con retorica sabia,  
 Que tenia el moçuelo buena labia,  
 Començo el parlamento  
 Con lo de mi atreuimiento pensamiento.*

*Dixole Reyna mia,  
 Aquí tiene vn esclauo Vuesseoria,  
 Que essa rara beldad me ha cautiñado,  
 Porque es la Barbarroja deste Prado,*



Y con aquessos brios,  
 Es Vuessasted Cosaria de aluedrios:  
 Muerto me tiene ya su rostro hermoso,  
 Porque es de quanto vè roso, y belloso,  
 Y à trueque que me mire (aquesto es cierto)  
 Yo me doy por bien muerto:  
 Admita esta fineça,  
 Que en mi tiene vn criado essa belleça,  
 Y ninguno mas bien puede agradarle,  
 Porque tengo que darle,  
 Y harè que vayan, si es que no se enoja,  
 Por barquillos, y aloja;  
 Que tampoco de valde no la quiero,  
 Yo quiero que me cueste mi dinero:  
 Mi dinerillo es bien que me socorra:  
 No quiero amar de gorra,  
 Que es estarme cansando,  
 Y es amar ad Efesios en no dando;  
 Pues de que no se cojen ay certeças  
 A bragas enjutas las belleças,  
 Y ahorrando razones,  
 Callen las barbas, y hablen los doblones.

Quierame Vuessasted, no sea perdida,  
 Que passará vna vida  
 Si no es conmigo ingrata,  
 Con mas comodidad que vna Beata  
 Y sino me tratàre con desprecio,  
 Passaràse vna vida como vn necio:  
 Quierame Vuessasted no sea auara,  
 Que tambien tenyo yo mi buena cara;



Bueluase cara mi, porque le quadre,  
 No han muerto aqui à su padre, ni à su madre.  
 Esto lo dixo Apolo à espalda buelta,  
 Pero ella resuelta,  
 Reboluiendo la cara con asombro,  
 Y puesto de Agnus Dei por sobre el hombro,  
 Cejando atrás la vista,  
 Facinorosa de ojos, y semblante;  
 Miradura matante,  
 Dixo como si fuera á un enemigo:  
 Galca habla conmigo?  
 De quando acá conmigo en esos puntos?  
 Diga, en que bodegon comimos juntos?  
 Como me dize à mi esas picardias?  
 A me visto en algunas puterias?  
 Miren con que nos viene?  
 Si por otra me tiene,  
 Vaya à buscar, y diga su fineça,  
 Y no me esté quebrando la cabeça;  
 Ni con esse su amor me descañabre,  
 Llame à otro amor, que aqueste no se abre:  
 Mire no me amohine,  
 Y que soy no imagine  
 Ninfa de por aï, ni de mal pelo,  
 Vaya à querer al horno de su aguelo:  
 No ay mas sino perdiendome el decoro,  
 Entro me acà que adoro,  
 Y venir estirandose de ceja,  
 Con sus onze ne amor, como de oueja?  
 O que cosas donosas;



*Amiguita soy yo de aquessa cosa!*  
*Que vendrá por amor, y si me enfado*  
*Boluerà trasquilado,*  
*Miren con quien se toma?*  
*Señor Apolo, yo, horro Mahoma*  
*Y no ay amor que tenga.*  
*Enfadauase Apolo de la arenga,*  
*Y viêndo tan esquiuo lo que adora,*  
*La dixo; Ara Señora,*  
*Dexemonos de cuentos,*  
*De que nos siruen tantos aspamientos?*  
*Vusted me ha de querer, quadre, ò no quadre,*  
*O mire en que hora la pariò su madre;*  
*Dexarme de querer serà cansera,*  
*Vusted me ha de querer, quiera, ò no quiera;*  
*No con miquis aquessas çangas mangas,*  
*Haga vn amor de haldas, ó de mangas;*  
*Y el amor mi Señora en paz tengamos:*  
*Parece que jugamos?*  
*Pues asé si me enojo!*  
*Pues asé si la cojo!*  
*Que yo la haga querer à mas de à passo:*  
*Vamos Señora al caso,*  
*Que Vsted no me conoce,*  
*Y por menos que esso lo eche a doze,*  
*Que soy la pel del Diablo;*  
*Diga, empieça à quererme? con quien hablo?*  
*Somos aqui, ò no somos?*  
*Viue Christo que trata de dar comos!*  
*Daphne le respondio muy alentada;*



Ya he dicho dos mil vezes que me enfada,  
 Y con todos sus fieros, y su enfado,  
 No tendré mas amor assi que assado;  
 Porque donzella soy, y soy bonica.

Mas Apolo replica,

Donzellear, como querer es esso,  
 Veya á otro perro Vsted con esse huesso,  
 Mas no á mi que las vendo:

Y diziendo, y haziendo,  
 Embistiò por vn lado;  
 Ella viendo el negocio mal parado,  
 Las liò (como dizen los vulgares)

Sin esperar á dares, ni tomares,

Pies puso en poluorosa,

Y exalacion corriò de nieve, y Rosa.

Pesiatetal, que lindo verso he dicho!

Es barro aquesta frasse?

Ya soy Poeta de primera Classe,

Pues digo Rosas, y hablo Primaueras,

Que tambien hablo yo muy bien de veras,

Y haze muy mal si alguno no me alaba.

Yua la Ninfa que se las pelaba;

Y mil que entienden desto, y que la vieron,

Vnanimes dixeron;

Como vn cauallo buela:

Digo que era vna ninfa Valençuela.

A puto el postre Apolo la seguía,

Y á voces le dezía;

Detente fugitiua de mis ojos,

Mira que vas descalça, y ay abrojos,



Y maltratando vas tus plantas tiernas,  
 Y se te ven las piernas,  
 Que son para donzella desacatos,  
 Toma, que aqui te traygo vnos çapatos;  
 Mas ay, que a ser ingrata te resuelues,  
 Pues à vn, toma, no buelues:  
 No eres muger sin duda,  
 Si vn, toma, no te muda;  
 Pues quien con vna manda  
 Su dureza no ablanda?  
 Que es el Catalohecho en qualquier cosa:  
 No es possible que dandote no quieras?  
 Vnas enaguas te darè de veras,  
 Con que salgas al Prado de mañana:  
 Y en viendote vn Poeta tan galana,  
 Preguntará, quien es esta Señora?  
 Y el mismo se dirá, será la Aurora!  
 Quien auia de ser cosa tan bella?  
 O es en chapines baxos vna Estrella.  
 Que de cosas te pierdes!  
 Si me adoras, darastes lindos verdes,  
 Y el mejor ha de ser, que no te guarde,  
 Dezaréte salir mañana, y tarde:  
 Con esto no es possible que estés sorda;  
 Mucho holgára esta vez que fueras gorda  
 Por poder alcançarte,  
 Mucho corres, pues no te alcança vn darte.  
 Detente fugitiua,  
 Tente Rosa con pies, y nieue viua;  
 Que eres por lo veloz, y por lo breue,



*Mala nueva de nueva,  
Cobarde de marfil, ù de açucena,  
O corres con las çancas de vna pena.*

*Mira que soy prudente, Ninfa tente,  
Y claro está pues doy, que soy prudente:  
Como tan sorda estás a mis doblones?  
Como tan sorda estas a mis razones?  
Siendo yo tan discreto?*

*Escuchame siquiera este Soneto:  
Ea, detente, Ninfa de mi vida,  
Que tengo el alma por tu amor perdida;  
No me dexes ingrata, è importuna,  
Siendo Sol, a la luna  
Siendo dia, de noche;  
Mira que soy hermoso, y tengo coche.*

*Coche, le dixo apenas,  
Quando corriendo Daphne como iua,  
Boluió la cara, vn poco compasiua,  
Y dixo sin pararse;  
Pues no me paro à coche, no ay cansarse:  
Vn imposible labra,  
Atrás no ha de bolverse mi palabra;  
Y à de cumplirse, si vna vez lo dixere;  
Aunque aquesto del coche, es quièn me aflixe!  
Mas aunque rabie, y muera, tixeretas.*

*Con esto apretó Apolo las soletas,  
Y pescòle el colete, aunque no quiso;  
Ya el so Lector verà, que aqui es preciso,  
Que Daphne diesse aùllidos,  
Mil voces, y gemidos,*



*Diolas en fin, que se desgañitaua,  
 Mas yo no quiero dárilas si las daua:  
 Passo adelante, y dexome de voces,  
 Que aunque estoy en la Silua, o en la Selua,  
 No es justo que à dar voces me resuelua.*

*En fin Daphne las daua,  
 Y dada al Diablo con Apolo estaua:  
 Y de enojo impaciente,  
 Dióle vn bocado, y apretòle el diente.*

*Escocióla el bocado à lo que entiendo,  
 Porque Apolo le dixo muy gruñendo:  
 Suelta la disoluta;  
 Venga el Diablo la hija de la puta:  
 Ella sabe à quien muerde? à quien enfada?  
 Afé que si le doy vna puñada,  
 Que yo le haga que de mi se acuerde?  
 Pesia con la belleza y como muerde!  
 Y al punto le replica la Señora,  
 Como no diga çaz, dela en buenhora;  
 Que no se me dà vn Sastre de sus fieros,  
 Piensa que trata aqui con Sombrereros,  
 O alguna gentecilla semejante?  
 Lindo escorroço tiene el muy vergante:  
 Si es que intenta mi ofensa,  
 Porque me vè muger, muy mal lo piensa,  
 Raygansese del casco esos intentos,  
 Que me bueluo Laurel, y no ay mas cuentos.*

*Pues dicho, y hecho fue como lo dixo,  
 Sin que supiesse Apolo  
 Como, ni como no se conuertia;*



Que mil Cruces de verlas se hazia;  
 Y viendo que la Ninfa renegaua,  
 Y para lo del siglo se acabaua,  
 Viendola con los ojos laureados,  
 Y de Laurel los dientes traspillados,  
 Quando estaua cruel, ingrata, y fiera,  
 En el vltimo vale de madera;  
 Antes que diesse con aullido ronco  
 La boqueada vltima de tronco;  
 Y antes que diesse el cuerpo transformado  
 Al verde Purgatorio de aquel Prado;  
 Con las voces muy flacas, y en los huessos,  
 Tono convalenciente, y deslanguído;  
 A lo estar eñ ayunas el gemido:  
 Tan metido en el centro,  
 Que parece que hablaba desde adentro;  
 La dixo en aquel trance,  
 En vez de vn Dios te valga, este Romance.

O Que verde necesidad  
 Ingrata Daphe cometes!  
 Disparate de la Selua  
 Será tu mudança siempre.  
 Ay moçuela boquirrubia,  
 Y que perdida que eres!  
 No sabes tu cuytadilla  
 Lo que en tu hermosura pierdes.  
 Mira que dineros valen  
 Buena cara, y años veynte,



Y no quiero yo de renta  
 Mas rayzes, ni mas muebles.  
 Aprende de tus vezinas  
 Hermosura Ginoueses,  
 Que haziendo trato su cara  
 Dan chento por chento el trueque.  
 Quien te mete en ser Laurel?  
 No es mejor quarenta vezes  
 Satir al Prado encarnada,  
 Que estarte en el Prado verde?  
 No ay sino viuir, y ser  
 Apazible con las gentes,  
 Y quedese lo seuro  
 Para vn Turco matasiete.  
 Lo esquiuo se usó antañazgo,  
 Y se vsauan los desdenes,  
 Quando los cabellos rubios  
 Eran gala en los copetes.  
 Eres tu Iuriscolsulto,  
 Que ser Alcalde pretende,  
 Y presenta por seruiçios  
 La condición de vna Sierpe?  
 Sea Laurel quien gustare,  
 Que no es justo que te empeñes  
 En sazonar los pescados,  
 Ni engalanar escaveches.  
 En vitorias de azeytunas  
 Solo á ser corona vienes,  
 Gentecilla tan soez,  
 Que en çapateros se bueluen.



*Dirásme desvanecida,  
Que adornarás muchas frentes,  
Pues vn cuerno haze lo mismo  
En muchas honradas sienes.*

*Esto Apolo le dezía,  
Llorando de veinte en veinte  
Las estrellas como el puño;  
Y en ella se estuvo en sus treze.*

*Y viendola ya Laurel  
Les dio á sus ojos crueles  
Bula de absoluer de rayos,  
Quando los nublados truenen.*



